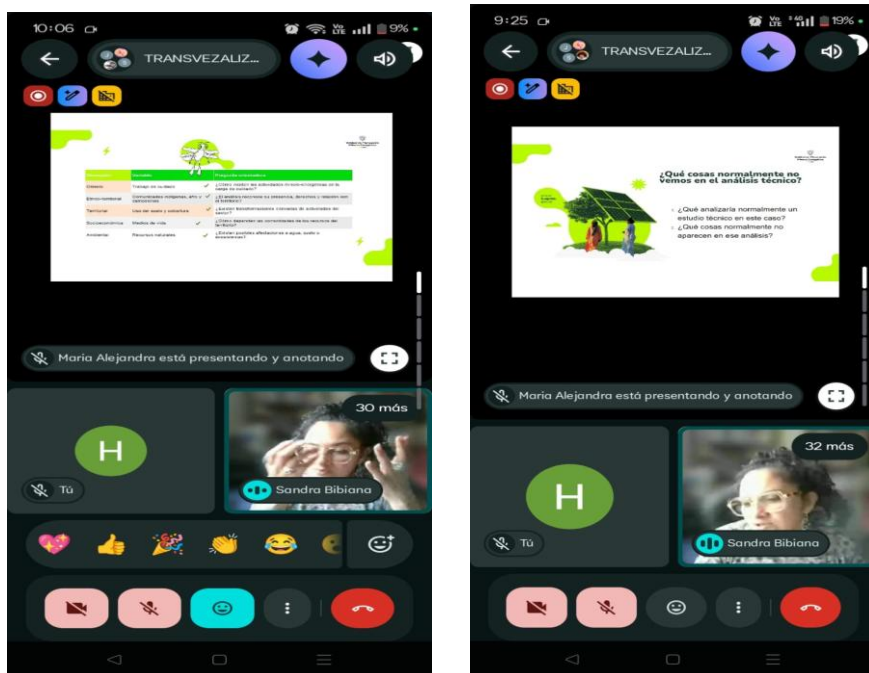


TRANSVERZALIZACIÓN DE ENFOQUES DIFERENCIALES

Se participó en el desarrollo de la sesión virtual en la que se buscaba integrar enfoques diferenciales en análisis técnicos mediante la definición de variables sociales y territoriales clave, para lo cual este encuentro, mediante el uso de presentación digital, se realiza el abordaje de las temáticas, a cargo y liderada por Sandra Bernal, del equipo de enfoque Diferencial.



Se dio inicio a la reunión enfatizando la importancia de comprender los enfoques diferenciales como variables técnicas para su incorporación en los análisis territoriales del sector minero-energético. Se destacó la necesidad de trascender la simple etiqueta de "población diversa" para lograr una integración efectiva en los productos técnicos de la institución. Se estableció que el territorio define la identidad y las expresiones culturales, por lo que las intervenciones estatales deben reconocer que no todas las comunidades habitan el territorio de la misma manera.

Para lo cual definieron algunos conceptos de manera participativa;

Enfoques diferenciales

El grupo analizó la importancia de integrar variables sociales, interseccionales y territoriales para trascender la planeación técnica tradicional. Se estableció que el territorio determina la identidad y debe influir en toda intervención estatal.

- **Integración de variables sociales:** La planeación técnica debe relacionar la cobertura energética con variables sociales como el trabajo de cuidado, la demanda y el impacto en los recursos naturales para evitar desconexiones entre la infraestructura y las necesidades reales de la población.
- **Interseccionalidad en la planeación:** Se definió la interseccionalidad como una herramienta vital para entender cómo se cruzan las dinámicas de la vida de las personas en los territorios. El objetivo es que, desde la fase de diagnóstico, se incorporen variables sociales, de uso del tiempo y trabajo de cuidado para fortalecer la toma de decisiones y mejorar la planeación técnica.

- **Aplicación y retos institucionales**

El equipo practicó la aplicación de estas variables en casos reales para prevenir conflictos y riesgos sociales. Se enfatizó la necesidad de realizar análisis rigurosos que conecten los datos con las realidades locales.

Marco de variables técnicas

Se consolidó un marco de 4 variables: género, étnico-territorial, territorial y socioeconómico para fortalecer la toma de decisiones. Este enfoque busca evitar impactos negativos derivados de la falta de conocimiento territorial.

- **Enfoque de género:** Se explicó que el enfoque de género es necesario para identificar desigualdades históricas y estructurales, especialmente en territorios rurales donde las mujeres enfrentan una triple carga laboral, pobreza de tiempo y dependencia de recursos. Se señaló que una interrupción energética afecta de manera desproporcionada a las personas cuidadoras.
- **Enfoque étnico-territorial:** Se discutió la multiculturalidad de Colombia y la necesidad de reconocer las particularidades de las comunidades indígenas, negras, afrocolombianas, raizales, palenqueras y campesinas. Estas comunidades poseen sistemas de autoridad, economías y relaciones con el territorio que deben ser integradas en los proyectos minero-energéticos desde el inicio.

Corrección terminológica sobre comunidades étnicas: Norabis Esther Tejedor Cassiani sugirió ajustar la terminología empleada, precisando el uso de "afrocolombiano" según la Ley 70 de 1993, en lugar de términos generales, y señaló la importancia de no limitar el análisis de comunidades étnicas únicamente a lo rural, sino de incluir también la perspectiva urbana.

Definición de variables técnicas: El grupo consolidó las variables técnicas, reafirmando que el ejercicio permite identificar impactos diferenciados en las mujeres, afectaciones a la gobernanza propia, desigualdades en infraestructura y posibles riesgos para la sostenibilidad comunitaria.

Crítica al ejercicio técnico tradicional: Se reiteró que el ejercicio técnico no debe limitarse al trabajo de escritorio. Instó a cambiar la metodología habitual para que las variables sociales y territoriales sean parte integral de los análisis realizados por el equipo técnico.

Análisis de caso práctico (ruralidad): Mediante un ejemplo de un proyecto en una zona rural con baja cobertura, las personas asistentes identificaron variables a analizar, tales como la calidad del servicio, la capacidad de pago de los beneficiarios y el índice de pobreza energética multidimensional.

Riesgos de omitir variables sociales: Se discutieron los riesgos de ignorar las condiciones territoriales, entre los cuales destacan la generación de conflictos interétnicos e interculturales, la desinformación, el retraso en la ejecución de los proyectos y la pérdida de legitimidad de la entidad.

Acción con daño: Se advirtieron sobre el concepto de "acción con daño", explicando que, aunque las acciones no se hagan con mala fe, el desconocimiento de las realidades territoriales y de los procesos de consulta previa genera impactos negativos y conflictos que retrasan los proyectos.

Ejercicio de aplicación de variables: A través de varios ejemplos, el equipo practicó la asignación de variables. Se determinó que el trabajo de cuidado debe medirse con indicadores de uso del tiempo, mientras que la presencia de resguardos requiere un enfoque étnico que contemple el derecho a la consulta previa y formas de gobierno propias.

Dimensión ambiental: Se enfatizaron la necesidad de incluir variables ambientales, como la conservación de elementos naturales, el impacto en fuentes hídricas y la resiliencia frente al cambio climático, para evitar daños colectivos reparables bajo la Ley 2421 de 2024.

Desafío institucional: Se planteó una crítica constructiva sobre la tendencia institucional a convertir los enfoques diferenciales en discursos vacíos o de cumplimiento formal, lo cual perpetúa la acción con daño. Señaló la necesidad de profundizar en los análisis dentro de la entidad para evitar errores estructurales en la creación de dependencias y políticas.

Estudio técnico frente a realidades territoriales: Se analizó un caso hipotético sobre la instalación de infraestructura energética en un municipio rural. Las personas participantes, argumentaron que un estudio técnico debe considerar el impacto en los medios de vida, los usos del suelo, las características climáticas y la salinidad, más allá de los indicadores tradicionales de cobertura y costos.

Cierre y conclusiones: Sandra Bibiana Bernal Olaya cerró el espacio aclarando que incorporar enfoques diferenciales no significa abandonar el rigor técnico, sino realizar análisis más completos, preventivos y conectados con la realidad. Se dejó la puerta abierta para continuar con espacios de profundización mensual o quincenal según las necesidades del equipo.